



Carlos III en la vidriera de la iglesia de N-D de Évreux

A inicios de 1387 fallece Carlos II. El príncipe heredero, Carlos III, era ya adulto, formado, educado como un verdadero «príncipe humanista», en el ambiente cortesano parisino. Su reinado coincidirá con una larga tregua de casi 35 años tras unas largas disputas bélicas de Carlos II que había llevado a Navarra a una situación económicamente asfixiante. Carlos III verá al final de su reinado recrudecerse el conflicto, en 1420, entrando en una fase que conocerá a la legendaria figura de Juana de Arco con un Carlos VII sentado en el trono galo.

Sin renunciar a su herencia, el Noble cambia el enfoque para afrontar la política paterna haciendo de la diplomacia una herramienta fundamental de su gobierno. Los antiguos enemigos (Francia, Aragón, Castilla) debían convertirse en amigos, aliados. En su favor cuenta su larga educación como «rehen» del rey francés había forjado amistad con el heredero de aquel trono (Carlos VI de Francia) y, además, como afirma Ramírez Vaquero, *«había casado en la familia castellana de los Trastámara, donde iba ganando la confianza de su suegro y su cuñado (Enrique II de Castilla y Juan I).»*

El matrimonio con Leonor de Trastámara se celebró el 27 de mayo de 1375 y sirvió para forjar una amistad perdurable con los monarcas castellanos Juan I (1379-1390) y Enrique III (1390-1406) que, tras el compromiso de Caspe (1412) y la entronización del regente castellano, Fernando de Antequera, como Fernando I de Aragón (1412-1416), conducirá a la corte castella-

na hacia una dinámica diferente. Leonor fue coronada como reina de Navarra el 3 de junio de 1403 en Pamplona.

Estos lazos navarros con los Trastámara se ahondarán con el matrimonio de la infanta Blanca de Navarra (que será la I de su nombre) y el infante de Aragón y futuro rey Juan II. Ni la una ni el otro eran los primogénitos pero el tiempo los convertirá en monarcas de Navarra y Aragón al desaparecer antes de tiempo sus respectivos hermanos mayores.

Pero no todo fue un camino de rosas y algunas espinas se clavaron fuerte como la derivada de los acuerdos de paz de Briones (1379) que exigieron la cesión de numerosas plazas navarras. La administración heredada, eficaz y seria, era necesaria para un rey con necesidad de recursos, especialmente financieros, para afrontar su estrategia diplomática, pero también de sostenimiento de una corte principesca cercana a los cánones europeos de la época.

Diplomáticamente logra en 1393 que una guarnición navarra ocupe Cherburgo de nuevo. El alférez del reino, su primo Carlos de Beaumont, había actuado exitosamente de embajador.

En Francia aún tendría que solventar antiguos litigios firmando en la primavera de 1406 el acuerdo definitivo por el cual renunciaba a sus derechos a cambio del ducado de Nemours. En un largo, tercer y último viaje entre 1408-1411 a Francia, atravesaría el reino aragonés para rentabilizar el esfuerzo viajero y entrevistarse con su consuegro Martín el Humano y con Benedicto XIII.

Asentado en Navarra definitivamente centra su atención a la corte, propiciando el tránsito de influencias culturales. Sería en estos últimos años cuando fallece la infanta Juana (1413), primogénita y heredera del reino y, sobre todo, Leonor de Castilla (1415). Por el contrario Blanca le dará un nieto que llevará su nombre: Carlos de Viana (1421) al que nombra heredero tras su madre (1422) y le instituye el principado de Viana (1423) que se convertirá en el título propio del heredero del trono navarro. Habiendo visto fallecer en vida a la mayoría de hijos e hijas, Blanca tomará su relevo en 1425.

2.2 BLANCA I: REINA CONOCIDA, O NO TANTO

La figura de Blanca I estudiada y conocida, no deja de ser, en igual medida, desconocida. Una reina privativa no era novedoso en Navarra a diferencia de otros reinos donde regía la ley sálica. Fueron varias antes, y varias después de Blanca. Como reina propietaria, la "señora natural", mientras que Juan II es rey consorte que necesitará recabar constantemente el aval de su esposa en sus movimientos, asenti-

miento que Blanca parece no negarle nunca.

La profesora Ramírez Vaquero explica que la personalidad de Blanca palidece historiográficamente al tener a su lado *«a la personalidad sin duda más arrolladora del siglo XV peninsular, y una de las más singulares de todo el Occidente europeo»*, **Juan II de Navarra** que pasados los años, fallecida su esposa (1441) y su hermano Alfonso V (1458), sería también Juan II de Aragón. Vicens Vives dirá de él que *«fue un castellano de pura cepa, vinculado a Castilla por su nacimiento y sus gustos y, asimismo, por los intereses materiales que recibió en ella»*. Lacarra, en la misma línea, que *«el que en adelante iba a decidir los destinos de Navarra durante medio siglo era un castellano»*. Por ello, también afirmará el historiador de Estella que *«ante los intereses que andaban en juego, Navarra pesa poco, y por lo mismo no está en condiciones de decidir su propio destino»*.

A estas alturas de la historia el entramado de intereses, obligaciones, derechos y deberes existentes en los reinos hispanos era de tal complejidad que el ejercicio de poder en cada uno repercutía en el resto sin que el Mediterráneo o los Pirineos fueran frontera suficiente para implicar a Italia o Francia respectivamente.

Los nuevos reyes de Navarra suben al trono dentro de un bloque muy compacto de relaciones personales en la cima de estas tres monarquías peninsulares: Aragón, Castilla y Navarra. Carlos III había casado cuidadosamente a sus hijas buscando un equilibrio diplomático entre Aragón y Castilla. Fueron matrimonios concertados antes de saber quién heredaba finalmente el reino, salvo el último, el segundo de Blanca con Juan de Aragón (1419), sabedor que heredaría el trono. Cuando muere el rey navarro, los reyes de Castilla y Aragón eran primos entre sí. Esta compleja situación es la herencia que recibe Blanca.

En 1435, Juan II, que se había enfrascado en la defensa de su patrimonio castellano confiscado por el rey, ya se sabía heredero de Aragón al renunciar su hermano Alfonso a tener más hijos. Carlos de Viana, como hijo de Blanca y Juan pasaba a estar destinado a heredar no sólo el trono navarro sino también el aragonés. Pero sin renunciar al rico y poderoso legado castellano, como el ducado de Peñafiel, título de gran relevancia en Castilla que le permitía sentarse en la corte como el primero de los nobles.

Blanca asumía el cargo con una experiencia anterior de gobierno en Sicilia de trece años. Tenía 35 años, era mayor que su marido, y las estructuras administrativas, financieras y de justicia navarra heredadas funcionaban con eficiencia.

En 1428 Juan II es expulsado de Castilla y Blan-

ca envía a Pierres de Peralta “el Viejo”, el más fiel colaborador de la reina, a buscar a su marido. Pierres fue consejero fundamental con su padre y su hijo, Pierres de Peralta “el Joven” será un consejero excelente posteriormente con Juan II.

Blanca reclama en 1429 al rey castellano el patrimonio confiscado a su esposo que también es suyo por capitulaciones matrimoniales y porque son la herencia de su hijo Carlos, príncipe nacido precisamente en Peñafiel. En la embajada están Pierres de Peralta, Pedro de Beraiz y Ramiro de Goñi, dean de Tudela (Treguas de Majano, 1430). La paz de Toledo (22 de noviembre de 1436) dirige expresamente la compensación a la reina y su hijo al tiempo que se concierta la boda de la infanta Blanca con el príncipe de Asturias, Enrique.

Finalmente el celo de Blanca por los matrimonios de sus hijos. La del heredero fue una cuestión cuidada tanto por Blanca como por Juan supeditada a los intereses propios de la Corona de Aragón. Inés de Cleves era sobrina del duque de Borgoña y llega a Navarra escoltada por 200 caballeros, una comitiva que trasluce la relevancia del enlace celebrado en Olite a finales de septiembre de 1439. La boda de Blanca con el príncipe de Asturias era equilibrar las alianzas con Castilla al casar a la segunda hija, con serias aspiraciones al trono, con el aspirante castellano. Doña Blanca acompaña a su hija a Castilla en 1440 para ello y aprovecha para peregrinar a Guadalupe. Pero Blanca estaba allí realizando una labor política en favor de los intereses castellanos de su marido que, en definitiva, recaerían en su hijo.

El 1 de abril de 1441 en Nieva, fallece Blanca I de Navarra. Su testamento había sido redactado dos años antes de su partida. Juan permanece en el trono y Carlos asume el título de lugarteniente de Navarra. No hubo azar.

3.- ASPECTOS ECONÓMICOS

Según el Libro de Fuegos de 1366, casi la mitad de la población eran socialmente labradores (pecheros) y sobre ellos recaía la mayor presión fiscal en unos años de grandes gastos en empresas bélicas por toda Francia. Los recursos naturales no eran muy grandes. Basada en la agricultura, con una propiedad muy repartida, era frecuente que las aldeas se despoblaran en época de malas cosechas al no poder pagar la pecha tasada.

A tenor de la ingente documentación conservada se observa cómo las transacciones comerciales predominan hasta 1429. La estructura administrativa funciona con total autonomía y normalidad aumentando el capítulo de gastos de forma extraordinaria derivado de su inver-



Mapa de Navarra en el siglo XV elaborado por Benjamín Adoáin en 1945 (Archivo Real y General de Navarra).

ingresos de la corona junto al aumento de ferias y mercados durante el reinado de Carlos III favorecido por la estabilidad política.

4.- ASPECTOS SOCIALES

A estas alturas ya se ha vislumbrado, expuesto, que la estructura social navarra, articulada alrededor de las relaciones personales y señoriales, mostraba una largo recorrido lleno de solidaridades internas bajo la coyuntura de la crisis general europea. Una coyuntura salpicada de conflictos bélicos cercanos en lo geográfico y lo dinástico que asentaron las bases a desencuentros de linajes sembrado a futuro numerosas discordias y pugnas personales enmascaradas bajo problemas sucesorios.

Esta fisura era de tal calado que trascendió la aparente resolución de la cuestión dinástica (1464, 1476) mostrando un arraigo más hondo que transformó una guerra civil en una guerra de bandos, Agramont-Peralta frente a Luxa-Beaumont, simplificado como «agramonteses» frente «beaumonteses», objeto de atención por menorizada en otro artículo de este número.

Este continuo conflicto trasciende el período tratado y llega hasta bien entrado el siglo XVI y concluirá con la incorporación de parte de Navarra a Castilla, una de esas grandes vecinas, y parte a Francia, la otra. Sin olvidar que hubo antes otra tercera parte importante de Navarra, la comarca de la Sonsierra, que ya había pasado a manos castellanas (Sentencia de Bayona, 1463).

Pero no hay que ver un hecho aislado lo sucedido en Navarra. Los colindantes reinos castellano y aragonés también sufrieron del "mismo mal", bandos internos, nobleza con poderosa fuerza, pugnas por el trono, etc. El *Compromiso de Caspe* (1412) ya mencionado catapultó a los Trastámara infantes de Aragón, especialmente a Juan II, marido de Blanca I. Es, pues, en definitiva, una época de crisis en estos estratos sociales cada vez más ávidos de poder y patrimonio.

En otros estratos, había una activa burguesía, formada por funcionarios de la administración, mercaderes, profesiones liberales, artesanos e industriales, con lazos de parentesco entre sí y ciertos intereses comunes, muy distintos de los del mundo rural.

La administración de justicia y el gobierno del reino reunía en Pamplona un buen número de oidores, consejeros, secretarios, relatores, fiscales, procuradores, etc. Sus ingresos no fueron tan elevados como el prestigio social y la influencia inherentes a estos cargos. Los grandes mercaderes motores del comercio interior y ex-

sión en residencias (Tafalla, Tudela, Olite), el aumento de la corte y otros aspectos suntuarios. Aunque restableció el crédito público, con tuvo la inflación y estabilizó los precios, la partida de gastos era excesivamente elevada aún frente a los ingresos.

La fiscalidad aumenta con la regularidad del cobro de "cuarteles" una figura impositiva que afectaba prácticamente a todos los estamentos y aumentaba progresivamente su frecuencia. Otra figura fiscal que cobra auge, la "alcabala" o "imposición", era un ingreso extraordinario procedente de un porcentaje sobre el valor de las mercancías. Solicitado a las Cortes en momentos concretos ante una necesidad específica termina progresivamente sistematizado durante todo el siglo XV.

Estas nuevas cargas, conviven con las anteriores por lo que la población pechera se ve especialmente presionada: debe abonar sus pechas y servicios al rey y debe atender a su porción de cuarteles y alcabalas para la corona. Durante el siglo XV, especialmente después de la guerra civil hará necesarias las exenciones totales o parciales.

Los recursos naturales como la viña y los olivares eran especialmente importantes en Navarra. Eran zonas vínicas la Cuenca de Pamplona, merindad de Olite y Tudela, así como Estella. Carlos III se mostró preocupado por mejorar la producción agrícola dictando ordenanzas para fomentar la plantación de olivos.

Las «ferrerías» o minas de hierro se extendían por todo el Pirineo siendo fuente importante de

terior, eran acaparadores de granos, almancenistas de vino, proveedores del ejército, exportadores de lana, importadores de paños o de productos ultramarinos. Por debajo y en estrecha dependencia de estos, estaban los revendedores al por menor, "tenderos" en las principales villas y pueblos.

Constan otras profesiones como médicos, cirujanos, abogados siendo la más buscada *escribano*, asimilable al notario de nuestros días. Por diversas leyes de cortes estuvo estrictamente limitado su número y circunscripciones.

Por último, no debe olvidarse al estamento religioso que completaba esta estructuración social repartidos entre clérigos y religiosos de distintas órdenes y congregaciones.

En tiempo de Carlos III este monarca, un rey pacificador y legislador dictó varias ordenanzas y privilegios para pacificar conflictos vecinales en ocasiones ya muy arraigados, como en 1407 en Estella (repartida en dos bandos, Ponces y Learzas), o como en 1417 regulando las probatorias por obligaciones contraídas por los judíos. Pamplona misma nace como entidad municipal única en 1423 mediante el llamado «Privilegio de la Unión». Otra reforma destacada de este tiempo fue la creación de la Merindad de Olite, en 1407, en base a términos pertenecientes a Estella, Sangüesa y Tudela principalmente.

5.- ASPECTOS DEMOGRÁFICOS

Las hambrunas y pestes, extendidas por Europa, también dejaron su hosca demográfica en Navarra por lo que «supusieron grave quebranto para una población ya muy amenguada» como apunta José María Lacarra en su *Historia política del Reino de Navarra* siendo fechas donde se registran numerosos casos de despoblamiento. Navarra conoció otras «mortandades» en los años 1362, 1380 y 1420, de efectos severos con serios quebrantos en una población ya muy menguada.

La crisis demográfica (1300-1427) que caracteriza el siglo XIV europeo atribuible parcialmente a guerras y epidemias (como la gran peste de 1348) se detecta en Navarra ya hacia 1275.

En este período se constata el descenso demográfico con un registro de desolados muy alto: 230 se anotaba en su día Ángel Martín Duque en el Gran Atlas de Navarra. Sin perder de vista que son datos referenciales, orientativos, apuntaba que tal crisis tuvo desigual efecto ya que las merindades de Pamplona y Tudela mostraron mejores datos en comparación con «Olite—casi despoblada— gracias a la afluencia de población rural» como se conoce por el Libro de Fuegos de 1366.

Merindades de Navarra y "Buenas Villas" Siglo XV



En el siglo XV, aún siendo escenario también de guerras, parece notarse una ligera recuperación donde no falta la inmigración «de los excedentes de población de las Tierras de Ultrapuertos y su periferia». Por necesidades fiscales se elaboraba un nuevo Libro de fuegos de 1428 para dejar constancia, con todo, de la serie de malas cosechas (por heladas, sequías, pedregadas y riadas, entre las causas más frecuentes) acaecidas en las primeras décadas de la centuria. Así, frente a la anterior cifra de desolados, entre 1427-1512 se apuntaba una cifra de unos 47 desolados pero sin desdeñar las posibles transferencias poblaciones entre núcleos y zonas (por presión fiscal, falta de recursos, etc) por lo que son datos orientativos.

En los aproximadamente 12.000 km² que ocupaba Navarra, se cifra entre 18.000 y 19.000 fuegos, siendo Pamplona, Tudela, Estella, Laguardia, Sangüesa y Olite los principales núcleos urbanos que representarían en conjunto a cerca de la cuarta parte de la población. Cerca de la mitad de la población era labradora (conocidos antiguamente como *mezquinos*, *collazos* y *solarriegos*). La presencia de comunidades de judíos (más de una treintena, de Pamplona hacia el sur), y de moros (sobre una quincena, concentrados en la zona más meridional) seguía siendo notable, siendo las tendencias migratorias de unos y otros opuestas con la llegada de judíos procedentes de Castilla y Francia y la salida de moros hacia Aragón.

6.- ASPECTOS CULTURALES

Mientras Italia empezaba a vivir artísticamente en el Quattrocento, y se dirigía hacia el pleno Renacimiento, en Navarra, como en el resto de Europa, aún se convivía con un gótico tardío, un gótico flamígero, nacido a finales del XIV, imperante durante todo el siglo XV amortiguándose hacia mediados del XVI.

PARA SABER MÁS

- HERREROS LOPETEGUI, Susana. (1998). *Las tierras navarras de Ultrapuertos (siglos XII-XVI)*. Ed. Gobierno de Navarra, Pamplona.
- LACARRA DE MIGUEL, J.M. (1973). *Historia política del Reino de Navarra. Desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla*. Vol. 3. Ed. Aranzadi, Pamplona.
- LEROY, Béatrice, RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa. (2003). *Carlos III el Noble*. Ed. Mintzoa, Pamplona.
- MARTÍN DUQUE, Ángel (dir). (1986). *Gran Atlas de Navarra. II. Historia*. Ed. Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona.

- PAVÓN BENITO, Julia (dir). (2014). *Reinas de Navarra*. Sílex Ediciones, Madrid.
- RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa. (1990). *Solidaridades nobiliarias y conflictos políticos en Navarra, 1387-1464*. Ed. Gobierno de Navarra, Pamplona.
- RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa. (2003). *Blanca y Juan II*. Ed. Mintzoa, Pamplona.
- RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa. (2007). *Carlos III rey de Navarra. Príncipe de sangre Valois (1387-1425)*. Ed. Trea, Gijón.
- RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa (dir). (2005). *Estudios sobre la realeza navarra en el siglo XV*. Universidad Pública de Navarra, Pamplona.

Tabla cronológica 1: 1375-1425—Reinado de Carlos III

Año	Acontecimientos	Año	Acontecimientos
1375	Carlos y Leonor contraen matrimonio en Soria (27 de mayo)	1401	Nace la infanta Margarita.
1378	El príncipe Carlos marcha a Francia.		Matrimonios de Juana con el heredero del condado de Foix, y de Blanca con el rey de Sicilia, Martín (21 de mayo). Isabel es prometida al infante de Aragón, Juan de Trastámara, hijo de Fernando de Antequera. El infante Carlos, heredero del reino, fallece.
1379	Nueva Paz de Briones (31 de marzo). Los castillos de Tudela y San Vicente y las villas de Viana, Lerrín, Larraga, Miranda, Cárcar, San Adrián, Azagra, Andosilla, Bernedo, Toro, Genevilla, Zúñiga, Artajo, Ciordia, Álalos y Sartaguda quedan en manos de Juan I de Castilla.	1402	
1382	Nace la infanta Juana en Barajas (9 de noviembre), heredera del reino por su condición de primogénita.	1403	Es coronada en Pamplona la reina Leonor que ejercerá como lugarteniente en el reino en las ausencias de Carlos. Los infantes Luis y Margarita fallecen.
1383	Tratado del Espinar. Se remedia en parte las consecuencias del anterior Tratado de Briones.	1404	Carlos III nombrado duque de Nemours (París, 9 de junio), renunciando a sus derechos sobre Champaña. El condado de Evreux se pierde definitivamente.
1384	Nace la infanta María.	1407	Muere la infanta Beatriz. Ordenanza pacificadora entre vecinos de Estella. Se crea la Merindad de Olite.
1385	Nace la infanta Blanca, futura Blanca I, reina de Navarra (agosto).	1408	Juana y su esposo, el vizconde de Castelbón, lugartenientes del reino.
1386	Nacen dos infantas gemelas, una de ellas fue Beatriz.	1410	Carlos III, junto con el duque de Borgoña, gobierna en Francia.
1387	Fallece Carlos II (1 de enero). Carlos III y Leonor, reyes de Navarra	1411	Carlos III vuelve definitivamente a Navarra.
1390	Declaración de obediencia al papa (6 de febrero) y coronación de Carlos III (13 de febrero). La catedral románica de Pamplona se derrumba (1 de julio). Juana es declarada heredera (25 de julio).	1413	Muere la infanta Juana, heredera del reino.
1394	Se coloca la primera piedra (27 de mayo) de la nueva catedral gótica.	1415	Muere la reina Leonor (27 de febrero).
1396	Nace la infanta Isabel.	1421	Nace en Peñafiel el infante Carlos, hijo de Blanca y Juan, futuro Príncipe de Viana (27 de mayo).
1397	Nace el infante Carlos que pasa a ser heredero del reino.	1422	Carlos es jurado como heredero de la corona de Navarra sin hacer mención a su padre Juan de Aragón (11 de junio).
1399	Nace el infante Luis.	1423	Se crea el principado de Viana (20 de enero). Se promulga el «Privilegio de la Unión» (8 de septiembre).
		1424	Nace Blanca, tercera hija de Blanca.
		1425	Muere en Olite Carlos III (8 de septiembre).



Tabla cronológica 2: 1425-1479—Reinado de Blanca I y Juan II

Año	Acontecimientos	Año	Acontecimientos
1429	Nace Leonor, cuarta hija de Blanca.		
1427	Las infantas Blanca y Leonor son juradas como herederas del reino por las Cortes de Navarra (9 de agosto).	1462	Tratados de Sauveterre (3 de mayo) y Bayona (9 de mayo) entre Luis XI de Francia y Juan II de Aragón. Rosellón y Cerdeña sobre la mesa. En Barcelona proclaman a Enrique IV de Castilla como soberano del Principado de Cataluña (12 de septiembre)
1429	Coronación de Blanca I y Juan II en la Catedral de Pamplona (15 de mayo).	1463	Sentencia arbitral de Bayona (23 de abril).
1430	Treguas de Majano (17 de julio).		
1434	Negociación en Olite de contratos matrimoniales entre Leonor y Gastón IV de Foix (22 de septiembre). Se firman (diciembre).	1464	Acuerdo entre Beumonteses y Agramonteses (Juan II). Muere la reina Blanca II de Navarra en Orthez (2 de diciembre). Leonor se convierte en princesa de Viana, heredera del reino.
1436	Paz de Toledo. Se acuerda casar a la Blanca con Enrique, príncipe de Asturias.	1467	Acuerdo de Ejea de los Caballeros entre Leonor de Navarra y Juana Enríquez para regular la lugartenencia de Navarra (20 de junio).
1439	Carlos de Viana desposa en Olite a Inés de Cleves (30 de septiembre). La reina Blanca hace testamento antes de partir hacia Castilla para casar a Blanca con el príncipe de Asturias (17 de febrero).	1468	Isabel de Castilla, princesa de Asturias, heredera del trono en Guisando (19 de septiembre). Nicolás de Echávarri, obispo de Pamplona, consejero de Leonor, es asesinado por Pierres de Peralta "el Joven", condestable de Navarra, en Tafalla (23 de noviembre).
1440	Boda de Enrique, príncipe de Asturias, y la infanta Blanca.		
1441	Boda de Gastón IV de Foix y la infanta Leonor. En Santa María de Nieva fallece la reina Blanca I de Navarra (1 de abril). Carlos de Viana es nombrado lugarteniente de Navarra.	1469	Isabel de Castilla y Fernando de Aragón se casan (19 de octubre). Leonor de Navarra y Gastón IV de Foix son destituidos como lugartenientes del reino en favor de su hijo, Gastón (11 de diciembre).
1447	Juan II se casa con Juana Enríquez (17 de julio).	1470	Muere Gastón de Foix, hijo de Leonor y Gastón IV, conde de Foix (23 de noviembre).
1448	Fallece Inés de Cleves en Olite (6 de abril).	1471	Tratado de Olite. Los condes de Foix recuperan la lugartenencia (30 de mayo). Juan II inicia la ofensiva sobre Barcelona.
1450	Carlos de Viana abandona Navarra y se dirige a Castilla.	1472	Muere en Roncesvalles Gastón IV, conde de Foix, lugarteniente de Navarra (10 de julio). Leonor es apartada de la herencia de Foix. Pasa a su nieto Francisco Febo bajo regencia de la madre, Margarita de Francia, princesa de Viana.
1451	El Príncipe de Viana regresa a Navarra (marzo). Carlos firma un acuerdo con Castilla en Puente la Reina (septiembre).	1474	Muere Enrique IV de Castilla (11 de diciembre). Isabel I y Fernando de Aragón le suceden en el trono (13 de diciembre).
1451	Batalla de Aibar (23 de octubre). Carlos de Viana, Luis de Beaumont y otros líderes beaumonteses son aprisionados.	1476	Acuerdos de Tudela entre Juan II, su hijo Fernando y Leonor que garantiza la paz con los beaumonteses. Se establece el llamado «protectorado sobre Navarra» (2-4 de octubre).
1452	Nace en Sos, Fernando de Aragón, hijo de Juan II y Juana Enríquez (10 de marzo).		
1453	Carlos de Viana es liberado por su padre. Firma los acuerdos de Zaragoza (24 de mayo). La infanta Blanca es repudiada por su marido, el rey Enrique IV (2 de mayo).	1479	Fallece en Barcelona Juan II (20 de enero). Le sucede su hija Leonor I como reina de Navarra (28 de enero) y Fernando II de Aragón.
1453	Concordia de Valladolid entre Juan II y Carlos de Viana mediando María de Castilla, reina de Aragón (7 de diciembre).		
1455	Asalto a San Juan de Pie de Puerto (27 de marzo).		
1455	Batalla de Torralba (4 de agosto). Carlos y Blanca son destituidos en sus derechos y los Condes de Foix asumen la lugartenencia de Navarra.		
1457	Carlos es proclamado rey de Navarra por la facción beaumontesa (16 de marzo).		
1458	Muere en Nápoles Alfonso V el Magnánimo, rey de la Corona de Aragón (27 de junio).		
1461	Sublevación en Cataluña (febrero) y liberación del Príncipe de Viana (25 de febrero). Entrada triunfal en Barcelona del Príncipe de Viana (12 de marzo). Capitulaciones de Villafranca (21 de junio). Carlos de Viana, lugarteniente de Cataluña (27 de junio) y reconocido como primogénito (31 de julio). Carlos muere en Barcelona (23 de septiembre).		